

La proeza de invadir Las Villas



Camilo y sus hombres encendieron la guerra en el norte villareño



Che Guevara impuso la estrategia revolucionaria en Las Villas

Por ALDO DANIEL NARANJO TAMAYO

La invasión hacia el Occidente de Cuba, concebida por el Comandante en Jefe Fidel Castro, con el propósito de acelerar la victoria definitiva frente a la dictadura de Batista, es una de esas proezas que, a pesar de los 66 años transcurridos, despiertan curiosidad y admiración.

Fue sagaz Fidel al elegir a dos de sus mejores comandantes: Ernesto Che Guevara, jefe de la Columna 8 Ciro Redondo, y Camilo Cienfuegos, al mando de la Columna 2 Antonio Maceo. Ambos contaban con brillantes expedientes militares, sobre todo de inteligencia, valentía y lealtad a la causa revolucionaria.

Las dos agrupaciones habían demostrado combatividad y disciplina en las batallas contra la Ofensiva de Verano, cooperando a la derrota de las fuerzas élites de la tiranía, que contaban con la asesoría de expertos militares norteamericanos.

El movimiento de las dos columnas a través de cientos de kilómetros, acechadas por numerosas unidades del ejército enemigo, parecía un imposible. Pero Fidel confiaba en la capacidad estratégica y táctica-operativa de los dos jefes rebeldes.

ORGANIZACIÓN Y SALIDA

Aunque la historia recoge que los días 18 y 21 de agosto del 58 Camilo y Che recibieron de manera respectiva la orden oficial de conducir sus columnas invasoras a las provincias de Las Villas y a Pinar del Río, ellos fueron informados con antelación.

El 10 de agosto, en Las Mercedes, en reunión con el Che y Camilo, Fidel los puso al tanto de la formación, partida y misiones a cumplir en el Occidente del país. Al otro día, designó al comandante Ramiro Valdés segundo jefe de la Columna 8. El 14, elaboró una nota con destino al Che, y en uno de sus párrafos señalaba: "Sigue preparando tu viaje... Procura que a partir de esta noche haya la menor concentración posible en Las Mercedes".

En la jornada siguiente, el Che escribía en su diario: "No he podido organizar todavía la columna, pues ha habido un cúmulo de órdenes contradictorias sobre su composición. La gente de Angelito viene conmigo pero no sé si la de Vega también. A Raúl Mercader le ofrecí ir pero no aceptó y quedamos en que llevaría de la tropa a los que quisieran ir. Probablemente lleve a Fonso, como teniente..."

Estas impresiones necesitan de algunas exactitudes. Desde el 25 de mayo, quedó creada la Columna 8 Ciro Redondo, bajo las órdenes del Che. Entre las escuadras que la formaban, estaban las de los tenientes Ángel Frías Roblejo (Angelito), Raúl Castro Mercader y Luis Alfonso Zayas

(Fonso). En el caso del teniente Jaime Vega había peleado integrado al pelotón del capitán Ignacio Pérez.

El 16 de agosto, Fidel redactó un mensaje a Cienfuegos, donde le planteaba: "Apriétate los tornillos y no dejes de tener en cuenta que la fama, la jerarquía y los éxitos echan a perder un poco a la gente. Si llegas a Pinar del Río tendrás un pelo de la gloria de Maceo..." A la vez, le indicaba no olvidar que por todo el camino las fuerzas batistianas tratarían de destruirlo.

No es casual que el Máximo Líder recordara la hazaña protagonizada por el general Antonio Maceo, al conducir una columna invasora de Mangos de Baraguá a Pinar del Río, entre octubre de 1895 y enero de 1896. Era parte de continuidad histórica de la Revolución.

El 18 de agosto, a las 9:00 de la mañana, Fidel emitió la orden oficial, en la que disponía que la Columna 2 debía partir de El Salto, punto cercano a Providencia, el 20 de agosto de 1958. Le otorgaba facultades al dirigente habanero para organizar unidades de combate en las zonas por donde cruzara y nombrar oficiales del Ejército Rebelde hasta el grado de comandante.

Por su parte, la orden de Fidel al Che, fechada el 21 de agosto, le planteaba: "Se nombra al comandante Ernesto Guevara jefe de todas las Unidades Rebeldes del Movimiento 26 de Julio que operan en la provincia de Las Villas, tanto en las rurales como urbanas y se le otorgan facultades para recaudar y disponer en gastos de guerra las recaudaciones que establecen nuestras disposiciones militares, aplicar el código penal y las leyes agrarias del Ejército Rebelde en todo el territorio donde operan sus fuerzas..."

Asimismo, le facultaba para "coordinar operaciones, planes, disposiciones administrativas y de organización militar con otras fuerzas revolucionarias que operen en esa provincia, las que deberán ser invitadas a integrar un solo cuerpo de ejército y unificar el esfuerzo militar de la Revolución..."

El documento recogía que la Columna 8 debía partir de Las Mercedes, entre el 24 y 30 de agosto. El día a escoger estaba en dependencia de la llegada de un avión con armas desde el exterior.

RECORRIDO DE LA SIERRA MAESTRA A LAS VILLAS

La Columna 2, formada por 92 hombres y 82 armas, emprendió la marcha el 21 de agosto, desde El Salto, debido a las inclemencias del tiempo, preámbulo del ciclón Ella. En una nota, Camilo expresaba a Fidel: "Nos vemos en La Habana".

En cuatro días de marcha, esta agrupación llegó a la finca El Jardín, en la margen derecha del río Cauto, sin ningún contratiempo.

El avión que esperaba el Che Guevara aterrizó en Cayo Espino, en la noche del 29 de agosto. El aparato trajo 70 fusiles y 20 mil balas, algunos de los cuales le fueron asignados. Al día siguiente, los caminos de esa zona fueron bloqueados por patrullas enemigas. De esta forma, ocuparon dos camionetas con las mercancías y la gasolina destinada a los camiones con que contaba el Che. Por eso, el dirigente argentino tuvo que modificar la fecha de la salida y bajar a los llanos del Cauto a pie.

El 31 de agosto, a las 4:20 de la tarde, el Che envió una nota a Fidel en la cual le comunicaba su salida: "Hoy a las 7:00 parto. Camilo está en Cauto Embarcadero. Tal vez lo alcance allí. Esta vez parece que me despidió en serio".

En efecto, la Columna 8 salió esa noche, compuesta por 142 efectivos y 132 armas. Lo hizo desde El Jíbaro, a unos seis kilómetros del poblado de Las Mercedes. El Che anotó en su diario: "Al anoecer se resuelve salir por toda la carretera debido a que no hay noticias del Ejército. Llegamos a Jibacoa sin novedad pero con casi dos horas de retraso sobre lo calculado; ya se vio que no llegábamos a destino en la noche. Tratamos de ir en tractor pero no se pudo tampoco y hubo que quedarse en un cayo pequeño donde llegamos amaneciendo".

Años después, al recordar aquellos momentos, el gaucho escribió: "...iniciamos la marcha el 31 de agosto, sin camiones ni caballos, esperando encontrarlos luego de cruzar la carretera de Bayamo a Manzanillo".

El 1 de septiembre, llegó a orillas del río Cauto, el cual estaba crecido. Al día siguiente, a las 9:00 de la noche, comenzaron a cruzar. En El Jardín encontraron a Camilo y a su columna.

El cruce por los llanos del Cauto fue sin muchas dificultades, algunas de ellas determinadas por las aguas del ciclón Ella. Tuvieron que atravesar pantanos, fangales y ríos y arroyos crecidos.

Los días más difíciles los vivieron en la región de Camagüey. Había que burlar las numerosas emboscadas del enemigo y evitar ser detectados por la aviación. Los castigaron la escasez de alimentos y las úlceras en los pies, provenientes de las largas caminatas.

La Columna 8 libró dos combates, el primero en la finca La Federal, el 9 de septiembre, perdieron la vida el teniente santiaguero Marcos Borrero Fonseca y Darío Gutiérrez Acosta, natural de Campechuela. Cinco días después, peleó en el caserío de Cuatro Compañeros, donde cayó Juan Hernández Suárez (Guanchy).

LA LLEGADA A LA PROVINCIA LAS VILLAS

A pesar de las adversidades, los invasores siguieron adelante. Para entrar a Las

Villas, la Columna 2 avanzó por el norte, mientras la 8 se dirigió por el sur a la Sierra de Guamuhaya. El cruce del río Jatibonico fortaleció el espíritu combativo de los invasores. Camilo, eufórico, besó la tierra villaclareña.

En su informe a Fidel, redactado horas después de la llegada al norte espiritano, Camilo escribió: "El día amaneció nublado y lloviendo, Camagüey nos despedía como nos recibí ¡con un ciclón! Esa fue la única noche que descansamos después de 40 días de marcha. El río Jatibonico había crecido y nos impidió el cruce, teniendo que regresar al campamento anterior bajo un torrencial aguacero y fuertes ráfagas de viento..."

El 14 de octubre, jornada 45 de aquel calvario, la cansada y esmirriada tropa entra en territorio espiritano. Joel Iglesias reflejó así aquellos instantes inolvidables: "El día había amanecido nublado, pero a medida que fue despejándose y comenzaron a observarse los rayos del sol, aparecieron ante nuestros ojos, en la lejanía, con un color azulado, las primeras lomas de la Sierra del Escambray. La alegría nos colmó a todos".

El Che, en un informe a Fidel, le escribe poco después: "El paso del Jatibonico fue como un pasaje de las tinieblas a la luz. Desde el día anterior azulaban las sierras a lo lejos y hasta el más remiso lomero sentía unas ganas terribles de llegar".

La Columna No. 2, no tuvo necesidad de llegar hasta los confines de Occidente, porque Fidel orientó al comandante Dermidio Escalona Alonso la apertura de un frente guerrillero en Pinar del Río. Entonces, el comandante Cienfuegos fundó el Frente Norte de Las Villas, en tanto el Che creó el Frente Sur de Las Villas, donde libraron memorables acciones combativas.

La invasión a Las Villas de las columnas 2 y 8, al mando de Camilo y del Che, son hechos dignos de admiración. El primero en reconocerlo fue Fidel, quien apuntó años después: "...realizaron lo que verdaderamente se puede considerar una proeza; partiendo de la Sierra Maestra, avanzaron hacia el oeste, hacia la provincia de Las Villas, a través de unos 500 kilómetros de territorio llano y muchas veces poblado".

Fuentes: Ernesto Guevara: **Diario de un combatiente 1956-1958** (2005); Joel Iglesias: **De la Sierra Maestra al Escambray** (1979); William Gálvez: **Camilo, Señor de la Vanguardia** (1979), y Luis Rosado Eiró y Felipa Suárez Ramos: **Una mancha azul hacia el horizonte. Historia de la Columna Invasora No. 8 Ciro Redondo** (1999).

